

## **Plataforma de Unidad del Pacto Histórico:**

### **Un Movimiento Político para Transformar a Colombia.**

#### **El Pacto Histórico, la Unidad y el momento de Transformación Nacional.**

El Pacto Histórico surge como un movimiento político unitario comprometido con la construcción de una sociedad justa y democrática en Colombia. Nacemos de las luchas por la paz y la solución política al conflicto armado, desde la Constituyente del 91 hasta el Acuerdo Final de Paz, los paros cívicos y agrarios, además de la rebelión social y popular del 2021 y de la tradición unitaria de las fuerzas democráticas, de izquierdas y progresistas del país.

Nos une el propósito de la transformación estructural del Estado y la sociedad, garantizando la autonomía, la participación, los derechos humanos, la inclusión y la representación de todas las expresiones democráticas, populares y territoriales.

A partir de la unión de los partidos Colombia Humana, Polo Democrático Alternativo, Unión Patriótica, Partido Comunista, Progresistas, Minga social y política, y todas las demás organizaciones sociales y procesos alternativos que decidan vincularse, se establece un espacio de convergencia con el objetivo de consolidar y expandir el proceso de transformación política, económica, social y cultural impulsado por gobierno de Gustavo Petro y Francia Márquez. En ese sentido el Pacto Histórico se configura como un Movimiento Político, integrando por diversas organizaciones y sectores sociales comprometidos con la justicia social y el cambio en Colombia.

El Pacto Histórico construirá una fuerza social y política mayoritaria en la sociedad colombiana a favor del proceso de cambio. A partir de una relación estrecha con los movimientos sociales y los territorios, desarrollaremos una acción política entre el Movimiento Político, sectores, procesos sociales unitarios y ciudadanías que lo componen, en el marco de un instrumento unitario que contribuya a fortalecer el poder popular para profundizar las transformaciones en el país.

Desde esa unidad ratificamos nuestro compromiso con la promoción de una democracia plena en la vida política de Colombia, orientada hacia el bienestar general de la sociedad, en cumplimiento de la Constitución y el Estado Social y Democrático de Derecho, con base en principios de respeto y pluralidad para consolidar un modelo que abogue por la implementación de mecanismos de democracia directa que reconozcan, vinculen y legitimen el sentido, decisión y apuestas del constituyente primario.

Desde estos elementos compartimos al pueblo colombiano nuestros ejes de trabajo ideológico, organización, agitación y movilización política para transformar a Colombia. Sobre esa base presentamos nuestro Ideario de Unidad.



## **Ejes del Ideario de Unidad**

### ***Economías productivas para la vida y el bien común.***

El movimiento político Pacto Histórico, propone un modelo de desarrollo que prioriza el bienestar social, garantizando equidad y sostenibilidad, esto en clave de redistribución, garantía de derechos y justicia social. Un modelo soberano para la vida y reivindicación del trabajo digno está profundamente comprometido con la preservación de la biodiversidad y la protección de los ecosistemas estratégicos del país.

Colombia ha subordinado su modelo de desarrollo económico a poderes coloniales e imperiales. La desindustrialización, el sometimiento al libre comercio asimétrico, los subsidios para los más ricos hacen parte de las estrategias de despojo, precarización, superexplotación y violencia que han dejado con hambre al grueso del pueblo colombiano.

El país requiere desarrollar una infraestructura moderna, que permita la integración del territorio, preserve el medio ambiente, no dependa en forma exclusiva de combustibles fósiles, aproveche las ventajas comparativas marítimas, fluviales y su órbita ecuatorial geostacionaria. Esto en una clave de transformar la estructura productiva del país en diálogo con los ecosistemas estratégicos, su protección y promoviendo la economía circular y sostenible. En esa línea trabajaremos por industrializar el país bajo criterios de innovación, sostenibilidad y fortalecimiento del mercado interno. Por eso haremos de la economía popular un eje de crecimiento económico mediante acceso al crédito, formación empresarial, políticas de inclusión financiera y reconocimiento institucional. Se trabajará para construir lo público y lo común, más allá de lo estatal.

Afirmamos que la economía es para que la gente viva con mayor bienestar. Por eso la reforma agraria, la producción de alimentos, la soberanía alimentaria y la alimentación sana, pertinente, segura y sostenible serán el centro de nuestra política económica, garantizando la redistribución de la propiedad de la tierra y el acceso al agua como un derecho humano inalienable y un bien común protegido por el Estado. Trabajaremos para incentivar actividades económicas productivas y no actividades extractivas o que afecten gravemente los ecosistemas del país. Reconocemos e impulsaremos las dinámicas de configuración y ordenamiento territorial y democrático del espacio rural que se expresan en las Zonas de Reserva Campesina, los Territorios Campesinos Agroalimentarios, los Ecosistemas Acuáticos Agroalimentarios, los Cabildos y Territorios Indígenas, los Consejos Comunitarios Afrocolombianos y otras territorialidades. Fomentaremos la agricultura familiar y campesina y la agroecología como política de gobierno y la producción limpia como parte de estas agendas.

Combatiremos la acumulación indebida de tierras, creando herramientas políticas y económicas para limitar y desmontar las propiedades que no generen función social y ambiental, tales como los latifundios improductivos y la extranjerización de la tierra. Le apostamos a una política agraria que permita el acceso y la formalización de la tierra e incentivar un mercado de pequeñas propiedades. Lograremos un campo con oportunidades para la juventud del país, en el que sus proyectos de vida y apuestas colectivas tengan un lugar para florecer.



Defenderemos el papel del Estado para impulsar sectores estratégicos de la economía, así como las regulaciones necesarias para superar la influencia de los grandes capitales privados en las decisiones de la política del país. Impulsaremos un modelo de desarrollo basado en el régimen de economía mixta, que defienda la función social y ecológica de la propiedad, los bienes comunes, lo público, las diferentes formas de propiedad, incluidas las colectivas, y procure la redistribución de activos para combatir la desigualdad que afecta a Colombia.

Protegeremos el patrimonio público, el aparato productivo nacional y el mercado interno en favor de una inserción del país en la economía mundial que beneficie al grueso de la población. El Estado no renunciará a la propiedad y gestión directa de los servicios públicos básicos y de sectores estratégicos tales como infraestructura energética, inteligencia artificial y telecomunicaciones entre otros. Suspenderemos cualquier intento de privatización y trabajaremos por revertir las adelantadas durante la apertura económica, además de la captura del Estado por corporaciones privadas.

Estableceremos un sistema fiscal basado en impuestos directos que incluya controles democráticos a los grandes capitales financieros y a los sectores que tienen mayor capacidad de acumulación e influencia en las decisiones del país. Vamos por un sistema tributario equitativo, progresivo, eficiente y transparente, acompañado de impuestos verdes y saludables. Vamos a trabajar para redistribuir la riqueza en el país y luchar frontalmente contra la desigualdad económica.

### ***Democracia Participativa Y Transformadora.***

La participación con garantías e incidencia produce paz. Por ello el Pacto Histórico fortalecerá un modelo político democrático y popular en el que la intervención directa por parte del constituyente primario oriente las decisiones fundamentales de la nación y los territorios. Para ello vamos a superar el limitado y restringido margen impuesto por el régimen político vigente, por lo que consolidaremos una descentralización efectiva que garantice la autonomía territorial y el acceso equitativo a los recursos.

Ampliar la democracia empieza por una reforma política y del sistema electoral y de partidos acorde con una mayor intervención popular en las decisiones colectivas y la obligatoriedad de la paridad entre hombres y mujeres, con base en el espíritu de lo acordado en el Acuerdo de Paz. Por ello el cambio democrático exige un sistema electoral y de partidos sin umbrales, con reparto proporcional y derechos para minorías étnicas y políticas. La personería jurídica es un reconocimiento de la existencia de un movimiento, organización o partido para actuar en escenarios políticos, no un chantaje del régimen político contra la diferencia. Se creará un poder electoral autónomo y transparente encabezado por una Corte Electoral. Las campañas electorales serán financiadas únicamente con recursos estatales promoviendo la transparencia y la autonomía en los partidos políticos.

El tránsito a formas más democráticas de organización institucional depende, en gran medida, del grado de consciencia y despliegue de un Proceso Constituyente Popular. Por ello impulsaremos la difusión de información, metodología de discusión, estímulo, pedagogía y formación de propuestas en las bases sociales de la ciudad y el campo. El Pacto Histórico no renunciará a ninguno de los mecanismos establecidos en la Carta Magna para garantizar las



reformas y el mejoramiento de la realización de los fines del Estado Social de Derecho, incluyendo la posibilidad de una Asamblea Nacional Constituyente.

### ***Paz y reconciliación.***

El movimiento político Pacto Histórico adopta la construcción de paz a través de la solución política -mediante diálogo, acuerdos, negociaciones, participación social y acompañamiento internacional- del conflicto cultural, social y político armado como política de Estado centrada en el reconocimiento de las comunidades y grupos nacionales victimizados, la restauración de sus derechos y las garantías de no repetición. Trabajaremos por superar las causas socioeconómicas, políticas, ideológicas y culturales de la guerra para poner fin a las prácticas de persecución política, estigmatización o exclusión al pensamiento crítico y contrahegemónico, incluyendo a las intervenciones que desde poderes extranjeros estimulan la violencia.

Además de buscar consolidar escenarios de diálogo y de salidas no militaristas, nos comprometemos con la implementación y cumplimiento integral del Acuerdo Final de Paz AFP de La Habana, respetando su espíritu y horizonte de transformación del país, además de generar escenarios e instrumentos de reconciliación, justicia restaurativa y cumplimiento de acuerdos y compromisos al movimiento social y popular. Todo esto acompañado y respetando a las iniciativas comunitarias de defensa del territorio y cuidado de la vida como las guardias campesinas, cimarronas e indígenas, junto con otros mecanismos de defensa y cuidado territorial.

Trabajaremos por la despenalización de la producción, el tráfico y consumo de drogas ilícitas, el rechazo al prohibicionismo y el reconocimiento de su fracaso como estrategia de seguridad y de salud pública. Diseñaremos un marco regulatorio para la cocaína -para eliminar la fuente de financiación principal de la violencia en Colombia- y de otras sustancias de uso recreativo. Nuestro gobierno exigirá marcos de corresponsabilidad con la comunidad internacional y liderará regionalmente un cambio de paradigma que ponga la salud pública y el respeto a los derechos humanos en el centro de las prioridades y que persiga el blanqueamiento de capitales y la cadena del narcotráfico para detener su influencia en la democracia y la vida cultural del país. Impulsaremos alternativas de desarrollo concertadas con las comunidades a través de un proceso gradual de sustitución de cultivos de coca, marihuana y amapola sin criminalizar a los pequeños productores y reconociendo sus usos tradicionales y ancestrales. Para ello, reactivaremos el PNIS, los PDET, como parte del AFP, junto con otras iniciativas y estrategias comunitarias y populares.

La prevención y el control de la delincuencia y la conservación del orden público se harán en el marco del respeto a los derechos fundamentales y la seguridad humana para superar la doctrina de seguridad del enemigo interno. Se hará énfasis en el desmonte de las estructuras paramilitares, intelectuales y económicas, detrás del asesinato de los firmantes de paz, liderazgos sociales y ambientales del país. Proponemos una nueva doctrina dirigida a la superación de las condiciones de persistencia de la guerra y orientada a la construcción de paz y la vigencia de todos los derechos humanos en todo el territorio nacional.

El crimen organizado, su desmonte y la recuperación de la confianza en las instituciones garantes de la seguridad será una prioridad. Lideraremos una reforma a la Policía que implique su salida



del Ministerio de Defensa y la supervisión permanente del mando civil sobre las Fuerzas Militares con el horizonte de transformación de su estructura para hacerlas acorde al respeto internacional de los derechos humanos. Vamos a recuperar la percepción de seguridad y bienestar en las ciudades y el campo, así como fortaleceremos un proceso de trabajo y confianza entre la ciudadanía y la fuerza pública.

Implementaremos un modelo integral de justicia restaurativa que priorizará la reparación a las víctimas. Propondremos un acuerdo nacional para utilizar mecanismos alternativos que atiendan especialmente a la población juvenil captada en redes criminales. Vamos a facilitar la reincorporación al tejido social de jóvenes vulnerables, reconociendo que una paz completa requiere construir colectivamente escenarios donde prime el diálogo, atendiendo a una juventud que exige futuro con dignidad.

### ***Hacia una Sociedad de Derechos: Transformación Institucional, Democracia y Garantías para la Vida.***

Materializaremos el bienestar social contenido en el Estado Social de Derecho enfrentando las agendas neoliberales y recentralizadoras. Legislaremos y gobernaremos para hacer realidad los objetivos que la lucha social y el movimiento popular se han propuesto: la salud sin intermediación financiera con un sistema público robusto, preventivo y de calidad que avance hacia el desarrollo soberano de una industria farmacéutica y biotecnológica dirigida a la producción de medicamentos y vacunas; la educación pública, gratuita, de calidad y universal en todos sus niveles, promoviendo la formación integral desde la primera infancia hasta la educación superior; el acceso a la vivienda y el impulso al derecho a habitar las ciudades, reconociendo la necesidad de implementar mecanismos de autoconstrucción asistida como política social, que permita a las comunidades construir con dignidad, respaldo técnico e inclusión legal su propio hábitat; la implementación de una política tributaria progresiva; la búsqueda de la paz completa partiendo de la implementación del Acuerdo Final de Paz; la reforma a la justicia y carcelaria; la transformación del régimen político; el desarrollo de una reforma agraria integral y popular; el fortalecimiento del sistema de medios de comunicación públicos y comunitarios y el impulso a una legislación de medios que pueda democratizar y universalizar el acceso a la comunicación como derecho; un sistema para responder a escenarios de cambio y variabilidad climática; la formulación de un Estatuto del Trabajo y las garantías de este como derecho en clave de su formalización y dignificación; la implementación del servicio social para la paz y la exclusión definitiva de la juventud de la guerra además de una reforma integral al Estatuto de Ciudadanía Juvenil.

Nos comprometemos con la defensa de las libertades y garantías sindicales y políticas, del derecho a la resistencia civil, la tutela, la protesta social y toda ruta pacífica y en democracia para defender los derechos humanos entre otras apuestas populares.

Trabajaremos por un ordenamiento territorial alrededor del agua que tenga por objetivo la protección y restauración de la estructura ecológica de la nación. Será un propósito nacional ordenar el territorio a partir de una visión compartida entre las realidades y diversidades económicas, sociales y culturales de las poblaciones y las regiones. Defenderemos un enfoque de democracia ambiental en el que se fortalezcan las competencias de comunidades y



municipios sobre los usos del agua, el suelo, el subsuelo, ecosistemas estratégicos y otros bienes comunes a nivel local para construir relaciones armónicas con los entornos naturales.

Para las artes, las culturas y los saberes defenderemos un sistema de apoyo, incentivo, circulación y protección, así como el acceso a la oferta y a las oportunidades de creación como derecho fundamental. Promoveremos una cultura de la paz, la tolerancia y el respeto por la vida. Protegeremos el derecho a una nueva identidad basada en la verdad histórica, la memoria y el patrimonio material e inmaterial de la nación.

Daremos atención especial a las acciones de cuidado de menores y atención integral a los ancianos, incluyendo una política nacional para la pensión universal y garantías para una vejez digna. Habrá respeto, protección y programas especiales de ocupación laboral, capacitación, recreación y deportes para hombres y mujeres cabeza de familia, las y los adultos mayores y personas con condiciones de discapacidad física o cognitiva.

Valoramos y reivindicamos la diversidad, pluralidad y autonomía de los movimientos sociales y ciudadanos que conforman el campo popular democrático. Las comunidades y pueblos étnicos, las vidas campesinas en su diversidad regional y territorial, las organizaciones ambientales, los movimientos de mujeres y feministas, las organizaciones disidencias sexo/género, las plataformas y procesos de personas con diversidad funcional, son todos sujetos que han ampliado nuestra comprensión sobre los distintos modos de opresión, explotación, dominación, discriminación y eliminación que es necesario combatir. Reconocemos allí, y en muchos otros y otras formas de organización, el surgimiento de diversas potencias que se reconocen y reivindican como parte de un proyecto de izquierda, progresista y alternativo que se renueva. Por ello rechazamos todas las formas de discriminación y opresión basadas en el sexo/género, la orientación sexual, identidades y expresiones de género, la diversidad funcional, la religión, la etnia, la clase o la política.

### ***Mujeres, garantías para la participación y para una vida libre de violencias.***

Como movimiento político Pacto Histórico nos comprometemos con transformar la política que reproduce prácticas tradicionales y, en consecuencia, las subordinaciones derivadas de la matriz sexo/género. Trabajamos por un modelo donde podamos democratizar y garantizar los espacios de participación equitativa/igualitaria de todas las mujeres, a través de la transversalización del enfoque de género, que prevenga las formas de discriminación y violencia basadas en género.

Apostamos por fortalecer la militancia de la organización para aportar desde esa mirada a la construcción de una sociedad más justa, más igualitaria y respetuosa de las diversidades en cada una de nuestras acciones, estrategias y dinámicas de trabajo social y político. Garantizaremos desde todos nuestros espacios de organización, apuestas de alianza y estrategias políticas el acceso a cargos directivos y de liderazgo político para mujeres, su participación en paridad y su incidencia en la toma de decisiones colectivas que contribuyan a transformar las relaciones sociales, las estructuras de poder y las prácticas que perpetúan la desigualdad de género.

Defenderemos la igualdad de derechos entre mujeres y hombres. Aseguraremos las mismas oportunidades en su acceso a los cargos públicos y al mundo laboral y defenderemos el precepto



de “a igual trabajo, igual salario”. Trabajaremos por la garantía para los derechos reproductivos y los derechos sexuales. Rechazamos las expresiones sexistas, la violencia pública y privada contra mujeres. Partimos de señalar que la tarea de lograr la igualdad entre hombres y mujeres es un asunto que nos involucra a todos y todas.

La tarea de lograr el cierre de brechas entre hombres y mujeres es un asunto que nos involucra como sociedad, por lo tanto, todas las personas vinculadas al Pacto Histórico se comprometen con los propósitos de la igualdad y equidad de género y en la lucha contra las violencias basadas en género.

Trabajamos por una perspectiva feminista que logre situar y complejizar las problemáticas sociales, económicas y ambientales desde las relaciones capital-naturaleza-cultura que permitan proponer agendas del cuidado más incluyentes, que no busquen homogeneizar sino comprendan, articulen y defiendan la diversidad con un sentido ético al interior de las organizaciones sociales, el Movimiento y de la sociedad en general que vamos adaptando y renovando y deconstruyendo al ritmo de los cambios que amerita esta época.

En el marco de esta propuesta lideraremos la discusión nacional para fortalecer el Sistema Nacional del Cuidado inclusivo y sostenible que reconozca, redistribuya y reorganice el trabajo de cuidado en la sociedad colombiana, buscando acabar con la dependencia económica y la pobreza de tiempo de las mujeres.

Desde una perspectiva de justicia social, proponemos impulsar un diálogo nacional transformador que consolide un Sistema Nacional de Cuidado con enfoque de género, interseccional y solidario, que desmonte la división sexual del trabajo y asuma el cuidado como un derecho colectivo. Esto implica no solo su reconocimiento como labor esencial, sino una redistribución equitativa de responsabilidades entre el Estado, el mercado, las comunidades y los hogares, así como una reorganización colectiva que libere a las mujeres de su carga desproporcionada.

### ***Integridad ecológica y justicia climática.***

Reconocemos los ecosistemas y su biodiversidad, como la base natural que sustenta el bienestar de la gente y la reproducción de formas de vida ligadas a los bosques y selvas, a los ríos, humedales, lagos, lagunas, playones, ciénagas, páramos y mares. Promoveremos la agricultura, el agua, la biodiversidad y la producción nacional como actividades de utilidad pública que tendrán prioridad por encima de la megaminería, los monocultivos a gran escala y la extracción de hidrocarburos.

Más allá de acciones de mitigación, como los bonos de carbono, y la delimitación de áreas protegidas, transformaremos la acción climática del país hacia la transición y transformación energética con un carácter popular y comunitario, el impulso a las economías ligadas a los ecosistemas y reducción de las vulnerabilidades socio ecológicas territoriales, que permita el diseño de estrategias capaces de contrarrestar los impactos de la variabilidad y el cambio climático, como problemática central del país en su futuro inmediato. Trabajaremos por la comprensión de la diversidad ecosistémica del país, y la creación de formas democráticas de conservación y restauración de los ecosistemas, que permitan la preservación de la naturaleza



al tiempo que soportan las economías y el bienestar de la gente. Lucharemos contra el paradigma de conservación sin gente.

Respaldamos la autonomía territorial de las organizaciones étnicas y campesinas, impulsando sus instrumentos de gobierno propio y planes de vida, garantizando derechos campesinos y derechos étnico-territoriales.

En el marco de políticas de desarrollo sustentable, y de protección y conservación de los ecosistemas y su diversidad, se permitirá la explotación del subsuelo y de los recursos naturales renovables y no renovables del país, según las necesidades internas de la nación, cuidando de ecosistemas estratégicos para la vida por encima de los intereses del capital y garantizando la participación de la ciudadanía en la toma de las decisiones al respecto. Impediremos la privatización de la naturaleza y el saqueo de nuestra biodiversidad con la utilización y apropiación transnacional del genoma de plantas y animales, a través de las patentes y las normas de propiedad intelectual. La biodiversidad será considerada un bien público y el agua un derecho fundamental. Por lo anterior, promoveremos la revisión y el ajuste del sistema de concesiones de agua, generador de desigualdad en la distribución de ese bien común.

### ***Soberanía nacional, política exterior, relaciones internacionales y unidad entre los pueblos.***

El movimiento político Pacto Histórico impulsa la defensa de la soberanía política, territorial, económica, tecnológica, científica y militar del Estado colombiano. Trabajaremos por la superación de relaciones de subordinación y asimetrías que limiten y minen nuestra economía y nuestra autonomía política como nación. Actuaremos en los escenarios de articulación y unidad internacional en defensa de los principios de autodeterminación de los pueblos, no intervención y respeto por la soberanía de las naciones, con una visión internacionalista mediante sus relaciones exteriores, que trascienda las fronteras nacionales al alzarse en solidaridad con las dignas luchas de los pueblos del mundo.

Rechazamos las injerencias de organismos multilaterales no electos democráticamente, que imponen los intereses del capital financiero sobre nuestra democracia, embargando el desarrollo soberano y el futuro del país, además de limitando arbitrariamente nuestras instituciones democráticas. Rechazamos que la deuda sea utilizada por las instituciones internacionales como instrumento de saqueo y chantaje contra el país. Exigiremos que el pago de la deuda interna y externa se condicione a una auditoría internacional a esa deuda.

Defendemos las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con todos los países del mundo, sobre la base de la autodeterminación, el respeto mutuo y el beneficio recíproco. Rechazamos el imperialismo y sus guerras, así como toda forma de mercenarismo al servicio de estas y nos comprometemos con participar de los escenarios de lucha diplomática y organización política internacional para hacerle frente. Apoyamos los procesos de solidaridad e integración latinoamericana y del Caribe, trabajando en procura de fortalecer los organismos de integración que contribuyan al desarrollo de la infraestructura, vías, comunicación y movilidad representados en la CELAC y la UNASUR para consolidar a Nuestra América como una zona de Paz y libre de armas nucleares. Reclamamos el retiro de Colombia como socio global de la OTAN, la denuncia del Tiar, la renegociación de todos los Tratados de Libre Comercio y de todos los tratados de



asistencia militar, de cooperación, agencias y otros instrumentos heredados de la guerra fría y que producen sometimiento del país a poderes imperiales y debilitan la soberanía nacional.

Defendemos la necesidad de un nuevo orden económico y político internacional, con base en el multilateralismo, alejado de los postulados del neoliberalismo y fundado en valores democráticos, con protección y respeto por los derechos humanos y los derechos de los pueblos. Apostamos por una estructura multipolar en el orden internacional y por una reforma del sistema de Naciones Unidas, que logre superar de forma definitiva los bloqueos y las medidas coercitivas unilaterales y que contrario a esto sea eficaz actuando, desde el derecho internacional público, contra los genocidios que el imperialismo y el colonialismo quieren extender e intensificar.

Buscamos la unidad de los pueblos para enfrentar los retos compartidos por el mundo: el rechazo a la guerra, el desconocimiento y abandono del derecho internacional, las carreras armamentistas y la pretensión de un nuevo reparto del mundo entre mega capitalistas y potencias imperialistas, que minimizan la gravedad de la crisis climática y la necesidad de proteger los ecosistemas esenciales para la vida.

Trabajaremos con la comunidad internacional para garantizar el derecho y la dignidad de las personas migrantes y la lucha contra toda forma de racismo, xenofobia o discriminación. Las migraciones masivas mundiales contemporáneas son expresiones desesperadas de rechazo a las desigualdades, siendo la respuesta del capitalismo los cierres de fronteras, los muros anti migrantes, la separación de las familias y las deportaciones masivas. Defendemos una solidaridad internacional que comprenda el mundo regional transfronterizo, que entienda que los pueblos y sus ritmos de vida van más allá de las fronteras. Los gobiernos nacionales deben defender, proteger e incentivar esos mundos construidos en las fronteras y, en el caso de nuestra región, trabajar por la unidad e integración latinoamericana.

Garantizaremos la dignificación de los colombianos que viven en el exterior, con énfasis en los exiliados y exiliadas, con el objetivo de velar por su bienestar y que se les dé garantías para su participación en la institucionalidad colombiana y para que el Estado cree los mecanismos y estímulos necesarios para su regreso al país si así lo desean. El movimiento Pacto Histórico, en sus expresiones en el exterior, se compromete con coadyuvar en la organización de nuestros connacionales fuera del país.

### **Horizonte Estratégico de Transformaciones: Pan, Paz para Todos y Todas.**

En el marco general de las anteriores consideraciones, el Movimiento Político Pacto Histórico hace parte de las fuerzas sociales y políticas que apuestan a la continuidad y profundización del proceso de cambios en Colombia. Por ello nos comprometemos a incorporar en nuestra plataforma las demandas de los movimientos sociales y las ciudadanías, a hacer propias sus luchas y a acompañar las distintas expresiones de rebeldía, resistencia y descontento contra las políticas de precarización y despojo impuestas por el modo de producción capitalista y la dominación que ejerce.

El Pacto Histórico será el núcleo que potencie la organización y la politización de los más amplios y diversos sectores de la sociedad colombiana, promoviendo el fortalecimiento de la participación social y aportando a la construcción de poder popular desde los territorios.



Nos comprometemos desde los gobiernos locales, departamentales y desde el nacional a escuchar los clamores sociales y responder eficazmente a la urgencia de cambio. Proponemos un proceso de convergencia, articulación y unidad de todos los sectores populares, revolucionarios, de izquierda, progresistas, democráticos y alternativos para construir una opción de poder que saque a Colombia de la profunda y larga crisis en que se encuentra y la oriente por senderos de progreso y justicia.

El Pacto Histórico es una apuesta de largo plazo para consolidar un país con equidad, justicia social y sostenibilidad. Su compromiso con la democracia, la paz, la dignidad humana, la felicidad y el futuro orienta su accionar político y programático, convirtiéndolo en la herramienta de transformación más importante para el pueblo colombiano en su búsqueda de una sociedad justa y libre.

Invitamos a todas las expresiones populares, comunitarias, barriales, vecinales, comunales y de todo tipo a que nos acompañen en este proceso de lucha para transformar a Colombia. La presente plataforma está abierta a recibir los aportes que, desde la lucha social, política y de otros campos de acción puedan realizarse para su mejoramiento.

***Por un país con democracia, paz, buen vivir para todos y todas.***

***Bogotá D.C.***

***13 de junio de 2025.***

